

Cali, diciembre de 2010
No. 16

EDITOR:

Comité de Investigaciones
de la Facultad de Ciencias
Sociales y Económicas de
la Universidad del Valle.

Esta es una publicación del
Centro de Investigaciones y
Documentación
Socioeconómica CIDSE de la
Facultad de Ciencias Sociales
y Económicas de la
Universidad del Valle
www.univalle.edu.co <http://socioeconomia.univalle.edu.co>

Participa en este número:

María Gertrudis Roa
Miembro del grupo de
investigación: Sociedad,
Historia y Cultura
<http://sociohistoria.univalle.edu.co>



USOS DE REMESAS E I ESTRATOS DOS Y TRES DE CALI

María Gertrudis Roa

INTRODUCCIÓN

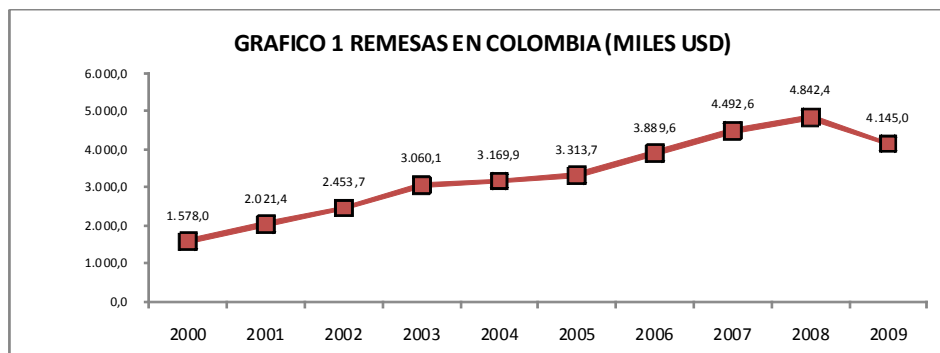
Las remesas son «los ingresos laborales enviados por emigrantes desde un país que no es el suyo a un familiar en su país de origen, con el objeto de atender ciertas obligaciones económicas y financieras. El punto de partida de las remesas es la migración de gentes respondiendo a la compleja realidad del mercado laboral interno, circunstancias políticas y/o emergencias que influyen en la decisión de mudarse con el motivo de afrontar sus responsabilidades en el hogar» (Orozco, 2006:6).

El propósito es describir los usos de las remesas en los hogares de estratos dos y tres de Cali, analizando la información recolectada en la encuesta «Usos e inversión de remesas en hogares caleños con familiares en España» aplicada en el 2009 con un muestreo no probabilístico. Este documento está estructurado en dos partes: en la primera parte se presenta la evolución de las remesas en Colombia para dar cuenta de la magnitud del fenómeno social y económico y posteriormente, se aborda el consumo de las remesas en hogares de estrato dos y tres de Cali.

1. FLUJOS DE REMESAS E I COLOMBIA

Cadena y Cárdenas afirmaron que «las remesas han tomado una relevancia creciente en la economía colombiana. Su constante crecimiento desde 1999 las ha llevado a representar un importante rubro en la Balanza de Pagos» (2004:3). Durante los últimos diez años las remesas han venido creciendo de forma importante superando los ingresos por las exportaciones de café, carbón y otros rubros.

La presencia de remesas en el país reveló un proceso de transformación demográfica ocurrida a finales del siglo XX, cuando Colombia pasa a ser un país exportador de mano de obra como estrategia de subsistencia para los hogares, enviando un miembro al extranjero. Con el flujo de salida de colombianos, las remesas comenzaron a llegar como un importante aporte económico a los hogares colombianos para mitigar la pobreza. Aunque «es difícil calcular con exactitud las remesas, en parte porque el dinero a menudo se mueve a través de canales informales y, por lo tanto, no queda reflejado en las estadísticas financieras» (Newland, 2006:59). En el año 2000, los hogares colombianos recibieron 1'578.000 dólares en remesas. Para el 2004, la cifra se había duplicado con 3'169.900 dólares. Para el año 2008, las remesas llegaron a su cúspide con 4'282.400 de dólares. Sin embargo con la crisis del 2009, las remesas descendieron a 4'145.000 de dólares (Gráfico 1) mostrando una recuperación en el primer semestre del 2010 (el acumulado de remesas a agosto del 2010 llega a 2'284.900 dólares).



Fuente: Remesas de los trabajadores, Series Estadísticas, sector externo. Banco de la República. http://www.banrep.gov.co/series-estadisticas/see_s_externo.htm#remesas

La crisis económica del 2008 trajo un descenso de los envíos de dinero porque los trabajadores inmigrantes, usualmente temporales, se convierten en mano de obra excedente. Adicionalmente las políticas públicas destinadas a proteger a los trabajadores nacionales posibilitan que los inmigrantes sean los primeros despedidos en épocas de crisis. Esta situación repercute directamente en las remesas, pero no con el efecto dramático que se esperaría (suspensión del envío) sino que se reducen los montos. Los trabajadores colombianos acostumbrados al rebusque despliegan estrategias para conseguir ingresos y un grupo recibe subsidio de desempleo.

El Valle del Cauca ocupa el primer lugar en recepción de remesas porque tiene el mayor número de hogares con experiencia migratoria en el país, agrupando casi el cuarenta por ciento (38,8%) de personas que han salido hacia España. El Valle del Cauca recibe el doble de remesas que Cundinamarca con Bogotá incluida (tabla 1). Muy cerca de Cundinamarca se encuentra Antioquia y después Risaralda. A partir de estos cuatro departamentos no hay otro que tenga una presencia fuerte de remesas en los hogares. A partir del segundo semestre del 2010, las remesas parecen recuperarse para mejorar la capacidad adquisitiva de los hogares.

TABLA 1 INGRESOS DE REMESAS POR DEPTO*	2008		2009				2010		
	III TRIM	IV TRIM	I TRIM	II TRIM	III TRIM	IV TRIM	I TRIM	II TRIM	III TRIM*
Valle del Cauca	319,9	316,9	302,6	272,6	273,3	314,3	253,9	278,3	290,6
Cundinamarca	169,3	164,5	161,1	142,9	145,7	173,2	128,9	133,4	137,1
Antioquia	156,5	184,4	163,6	153,0	146,6	160,2	134,8	130,6	135,3
Risaralda	169,4	135,9	115,0	119,6	119,7	141,7	119,1	125,1	135,0
Atlántico	42,9	55,7	55,9	45,6	34,1	43,9	38,1	41,8	48,2

*Datos provisionales o sujetos a revisión

Fuente: Remesas de los trabajadores, Series Estadísticas, sector externo. Banco de la República.

Las remesas son un factor económico de primera importancia en el país y especialmente, el Valle del Cauca. Cualquier estudio que se haga sobre remesas cumple un papel fundamental al detectar los cambios que están generando en el consumo de los hogares.

2. CONSUMO DE REMESAS EN ESTRATOS DOS Y TRES DE CALI¹

El tamaño promedio de los hogares receptores de remesas en estratos 2 y 3 de Cali es de 3,5 miembros por hogar mientras el promedio de beneficiarios es de 2,8. Esta situación muestra el carácter selectivo de la remesa porque el 19% de los miembros no se benefician (ver tabla 2). En conclusión hay un total de beneficiarios por remesas de 3,2 personas.

¹ Los datos presentados a continuación hacen parte de los resultados de la investigación «Usos e Inversión de Remesas» realizada en el 2009 y financiada por la Vicerrectoría de Investigaciones de la Universidad del Valle, aplicada en estratos dos y tres de la Cali, con un muestreo no probabilístico.

TABLA2 BENEFICIARIOS	n	%	BENEFICIARIOS REMESAS EN EL HOGAR	promedio
Si	594	80,6	Promedio personas por hogar	3,5
No	143	19,4	Promedio beneficiarios remesas por hogar	3,2
Total	737	100	Promedio beneficiarios remesas por hogar	2,8

FUENTE: Encuesta «Usos de remesas en hogares caleños con familiares en España», 2009.

Por consumo de los hogares se entiende el conjunto de gastos que realiza el hogar para su sostenimiento. Según Zelizer, los gastos claves de un hogar se clasifican en dos: los gastos primarios o recurrentes relacionados con «llegar a fin de mes» tales como pago de servicios, alquiler, comida ropa, bienes duraderos o el uso para el consumo y, los gastos secundarios relacionados para mejorar la «movilidad económica y social» o el incremento de bienes tales como mudarse a un mejor barrio, comprar un automóvil, ahorrar, invertir en educación (2009:255). El consumo secundario tiene como función social revelar el estatus a través de los bienes.

2.1. Consumo primario

El consumo primario será abordado diferenciando dos tipos de gastos: los gastos indivisibles del hogar que benefician a todos los miembros del hogar por igual y los gastos individuales que van destinados a cumplir necesidades específicas de algunos de los miembros del hogar en particular como el rubro de educación que se dirige a la población infantil o salud que puede sufragar tratamientos médicos a personas mayores.

Los gastos de consumo primario colectivo se han discriminado en cuatro grandes rubros: pago de alquiler,

compra de mercado y alimentos, pago de servicios públicos y telefonía. De estos gastos, el alquiler y los servicios públicos, incluyendo la telefonía son perentorios y su pago es previsible. Cualquier retraso implica sanciones posteriores. La comida es el rubro más flexible.

De acuerdo a la tabla 3, el 16% de los hogares encuestados pagaron con la remesa, el alquiler de su vivienda, el 68% compró alimentos y mercado, el 57% de los hogares destinaron la remesa a pago de servicios públicos como agua, luz y gas. Por último, el 47% utilizó la remesa para pago de servicio de telefonía fija, celular e internet. Estos gastos se relacionan con la calidad de vida en el hogar porque son de consumo básico. Orozco (2006) afirma que el consumo del hogar se satisface usualmente con demanda local y crea un impulso importante a la demanda de bienes y servicios que, a su vez dinamizan la producción y la ocupación de las economías locales.

En relación con los rubros de educación y salud, según la tabla 3, el 41% de los hogares utilizaron la remesa para pagos educativos. En este sentido el 42% de los hogares destinaron la remesa para pago en salud como EPS, medicina pre-pagada y otros. Es importante recordar que estos dos rubros se relacionan con inversión en capital humano, especialmente la educación.

TABLA 3 CONSUMO DE LA REMESA MES	SI		NO		TOTAL	
	n	%	n	%	n	%
Alquiler vivienda	34	16,3	175	83,7	209	100,0
Mercado-alimentos	143	68,4	66	31,6	209	100,0
Servicios públicos (agua, luz)	119	56,9	90	43,1	209	100,0
Telefonía	99	47,4	110	52,6	209	100,0
Salud	86	41,1	123	58,9	209	100,0
Educación	88	42,1	121	57,9	209	100,0

FUENTE: Encuesta «Usos de remesas en hogares caleños con familiares en España», 2009.

2.2 Consumo secundario

El consumo secundario constituye un tipo de gasto que no se clasifica como básico. Según Zelizer (2009) este consumo va dirigido a brindar un posicionamiento social del hogar. La tabla 4 muestra que el 8% de los hogares utilizaron la remesa para pagar personas que prestaron sus servicios al hogar, esto incluye el doméstico y cuidado de

personas. El 10% de los hogares pagaron compra de muebles y enseres para dotación del hogar. El 23% de los hogares encuestados utilizaron la remesa para pago de actividades recreativas y de ocio en la familia. Sin embargo, el 36% de los hogares destina la remesa a pago de deudas personales. Por último, el 5% de los hogares todavía pagan deudas de viaje del migrante que envía la remesa.

TABLA 4 CONSUMO DE LA REMESA MES	SI		NO		Total	
	n	%	n	%	n	%
Pago personas contratadas en el hogar	16	7,7	193	92,3	209	100,0
Compra muebles y enseres	22	10,5	187	89,5	209	100,0
Recreación y ocio	49	23,4	160	76,6	209	100,0
Deudas del viaje familiar	10	4,8	199	95,2	209	100,0
Deudas personales	75	35,9	134	64,1	209	100,0

FUENTE: Encuesta «Usos de remesas en hogares caleños con familiares en España», 2009.

Estos datos muestran que el consumo suntuuario financiado con la remesa es bajo. El porcentaje de hogares que gastan en recreación corrobora que las clases bajas y medias siguen considerando la recreación como un despilfarro.

¿Qué tanta eficacia tiene la remesa para financiar las necesidades del hogar? El 35% de los hogares afirma que la remesa cubre todos o casi todos los gastos del hogar (ver tabla 5). El 18% de los hogares se cofinancia la mitad de sus gastos con la remesa y el 47% afirma que la remesa financia algunas cosas o muy pocas cosas del hogar. Esta cifra no es despreciable porque demuestra que casi uno de cada dos hogares utiliza la remesa para pagos puntuales o es

complementaria en el presupuesto del hogar. En este mismo sentido uno de cada diez hogares depende totalmente de la remesa para financiar sus gastos.

Para aquellos hogares que contestaron que la remesa cubría casi todos o algunos de sus gastos, se les preguntó la procedencia del dinero que atiende las necesidades no cubiertas con la remesa. Cuatro de diez hogares cubren las necesidades del hogar con los ingresos del jefe del hogar y cinco los cubren con los ingresos de alguno o varios miembros del hogar y sólo uno de cada diez utiliza otro tipo de ingresos para atender las necesidades del grupo doméstico (tabla 6).

TABLA 5 CUBRIMIENTO GASTOS CON REMESAS	n	%
Totalmente o casi todo	73	34,9
La mitad	37	17,7
Algunas cosas o muy poco	99	47,3
Total	209	100,0

TABLA 6 CUBRIMIENTO GASTOS DEL HOGAR CON OTROS RECURSOS	n	%
Ingresos jefe del hogar	72	43,1
Ingresos de miembros del hogar	83	49,7
Otros ingresos	12	7,2
Total	167	100,0

FUENTE: Encuesta «Usos de remesas en hogares caleños con familiares en España», 2009.

Los patrones de gasto de las remesas de los migrantes están fuertemente relacionados con las características socioeconómicas y demográficas de los hogares receptores. Hay una diferenciación en el uso de las remesas dependiendo de las características de los hogares receptores. Lozano (2000) afirma que cuando los beneficiarios son mujeres o personas de edad avanzada, las remesas son empleadas principalmente en necesidades básicas. Hogares con otras fuentes de ingreso no tienen que agotar las remesas en gastos de sobrevivencia sino que las pueden emplear en ahorro e inversiones.

El flujo de remesas está cambiando la realidad de muchos hogares que antes estaban condenados a un proceso de pauperización y pobreza. Las remesas se han convertido en un ingreso estable mensual para los hogares que cubren las necesidades básicas del hogar y brindan protección social a los miembros más vulnerables. La utilización de las remesa revela que los gastos secundarios (suntuarios o conspicuos) son marginales con respecto al uso de la remesa, por el contrario, el dinero de los envíos garantiza una mejor calidad de vida de los hogares al traducirse en alimentación constante, un techo, agua potable, electricidad,

gas. Finalmente los gastos en educación y salud muestran la atención hacia los niños y ancianos, población altamente dependiente. En conclusión, las remesas se utilizan para atender gastos prioritarios que brindan condiciones básicas para se estén despilfarrando en gastos superfluos y su mayor inversión es en capital humano.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS:

- CADENA X. y CÁRDENAS, M. 2004. «Las remesas en Colombia: costos de transacción y lavado de dinero». DOCUMENTOS DE TRABAJO No. 26. Fedesarrollo.
- LOZANO, F. 2000. Experiencias internacionales en el envío y uso de remesas. En: Migración México-Estados Unidos. Opciones de política, coord. Rodolfo Tuirán. Consejo Nacional de Población, México, Noviembre de 2000, pp. 147-166.
- NEWLAND, K. 2006. «Las redes migratorias como recurso de desarrollo: más allá de las remesas». En: Migraciones. Nuevas movilidades en un mundo en movimiento. Editorial Anthropos. Barcelona.
- OROZCO, M. 2006. «Consideraciones conceptuales, retos empíricos y soluciones para la medición de remesas», Inter-American Dialogue, Marzo.
- ZELIZER, V. 2009. *La negociación de la intimidad*. Fondo de cultura económico. Argentina.